

Jesús, el esperado, el que viene,
ilumine nuestras mentes y
nuestros corazones.
¡Que nos haga creativos, audaces
y capaces de encontrar, escuchar,
y discernir los signos de los
tiempos!
¡Muchas felicidades!



¡Feliz
Navidad!



Sí, mis amigos¹, hijos del Pesebre, de Nazaret y del Calvario, doblemente marcados con el signo de Nuestro Señor Jesucristo con el sello de Betharram, con el sello de la obra de América y de San José, ustedes tendrán que pasar siempre por el sendero estrecho de la humildad, del trabajo, de los sufrimientos; ésta es su herencia, ésta es su gloria y la de la Congregación. En las pruebas que siempre renacen y son siempre nuevas, ha de ser también ésa la fuente de una inmensa consolación y el principio de un coraje indomable, porque tienen que decirse a sí mismos: “así lo hicieron nuestros Padres, preparando entre lágrimas una prodigiosa cosecha; así también tú debes, siguiéndolos, fecundar tu surco, pase lo que pase o, más bien, a la espera de un bien que Dios se reservó en secreto, y que se va a revelar en su momento”.

Y podrán agregar que, con ese noble desapego, van a realizar el deseo de nuestro fundador; se mostrarán – y lo serán realmente – sus verdaderos y legítimos hijos: escondidos y dedicados... Escondidos, ocultos siempre en el corazón; en medio del éxito, diciendo en espíritu y en verdad, en presencia de la misma verdad: Servi inútiles sumus; somos siervos inútiles. Y si el éxito engaña esfuerzos, escondidos doblemente, pero nunca abatidos, nunca vencidos; sólo claudica, sólo está por el suelo aquel que tiene el alma dominada por los pensamientos de la tierra, pero nunca el alma que domina toda la tierra con el pensamiento del Cielo y con la vida del cielo: conversatio nostra in Coelis est.²

1) Carta a los Padres y Hermanos de América, Belén, 12 de diciembre de 1892.

2) Fil 3,20: Nuestra patria, por el contrario, está en el cielo.



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma - Italia
Teléfono +39 06 320 70 96
Email scj.generalate@gmail.com
www.betharram.net

NEF

Betharram

N. 187

NOUVELLES EN FAMILLE - 121^o AÑO, 11^a serie - 14 de diciembre de 2022

En este número

Artesanos y testigos de la Paz: un modo de caminar juntos p. 1

Ángelus, 11 de diciembre de 2022 p. 5

Tengo un sueño... p. 7

Pre-Capítulo de la Región P. Augusto Etchecopar p. 10

Visita Canonica del Superior General al Vicariato de Inglaterra p. 12

El Consejo General comunica p. 15

Padre Etchecopar, Modelo para un alegre camino sinodal p. 16

¡Feliz Navidad! p. 20

La palabra del superior general

Artesanos y testigos de la Paz: un modo de caminar juntos

“Les dejo la paz, les doy mi paz, se la doy, pero no como la da el mundo.” (Jn. 14, 27)

Queridos betharramitas:

Mientras nos acercamos a la Navidad, quisiera hacerme eco de un clamor que resuena hoy en toda la Iglesia mientras el mundo continúa desatando el flagelo de la guerra y sus sociedades viven la experiencia de una creciente fractura. El Papa Francisco en la Encíclica *Fratelli Tutti* (FT) pide especialmente a todos los ciudadanos de esta tierra: sean artesanos de la paz. Ese es el llamado urgente que nos toca especialmente a las personas consagradas, llamadas a ser además testigos de la Paz, don propio de nuestro estilo de vida.

Como sabemos, la palabra *Shalom*, en el contexto bíblico, tiene un significado rico que supera el simple estado de “no-guerra”, tranquilidad y bienestar. La paz siempre es un don de Dios, y su fruto es la caridad verdadera. La paz cristiana

se hace así plena y llega a armonizar todas nuestras relaciones -con Dios, con nosotros mismos, con los demás. De ahí que, no se trata de una conquista humana. ¡Cuántos esfuerzos de las organizaciones han resultado estériles frente a la guerra! Así también, nuestros “pactos diplomáticos” son falibles, y “nuestra palabra dada” frecuentemente es débil cuando sentimos amenazado nuestro nido, nuestro poder...

El Don de la paz que procede de Dios Padre, en cambio, nos invita a desarrollar la *sabiduría de la paz*. Ella nos enseña a practicar la misericordia, a perdonarnos, a descartar toda forma de violencia y de opresión. ¡Cuánto madura la vida de nuestras comunidades cuando la ponemos en práctica!

Dejar de anunciar la paz y de procurar vivirla no es una alternativa para un verdadero betharramita. Por eso nos desafía la invitación de Francisco a ser “*artesanos de la paz, dispuestos a iniciar procesos de curación y de renovado encuentro con ingenio y audacia*” (FT 225).

En estos tiempos de sinodalidad los betharramitas, llamados a *encontrarnos, escucharnos, y discernir juntos*, tenemos que aprender además a unirnos tras esta gesta por la paz, construyéndola hacia adentro y hacia afuera. Obreros de la paz entre nosotros y en la sociedad a modo de fermento. “Hacer la paz” es siempre un *trabajo artesanal compartido*, ya que, para ello, fue Jesús quien *rompió el muro que enemistaba a los hombres, reconciliándolos con Dios* (Cf. Ef 2, 14-16).

Ante todo, se nos invita a *reconocer la dignidad de cada persona, en toda verdad, justicia y misericordia* (cf. FT 227). Dejar de lado ciertos prejuicios entre nosotros y tratarnos como verdaderos hermanos y hermanas.

Una sociedad que apuesta a profundizar una *brecha* que divide creando enemistad, no puede ser nuestro modelo. Nuestro modelo sigue siendo el amor trinitario, ese que nos lleva a expresarnos con respeto, porque distingue y complementa. Amarnos con humildad y con sinceridad al encontrarnos es sanador y liberador.

Este camino pacificador necesita de un proceso que dure en el tiempo, que requiere paciencia y mansedumbre. “*Felices los que trabajan por la paz*” (Mt 5, 9). Felices nosotros, betharramitas religiosos y laicos, si nos empeñamos en sembrar la paz con nuestras acciones cotidianas. Con actitudes de servicio, de fraternidad, de alegría, de diálogo, de misericordia. *A eso Papa Francisco lo llama “construir puentes y no muros entre nosotros o con la gente”*.

profundidad de nuestros corazones donde produce una fermentación incesante” (DS § 128).

El P. Etchecopar: Modelo por la participación y la misión de la Iglesia sinodal

Una Iglesia es sinodal cuando hay unidad en la fe y donde todos participan activamente de la misión profética -una misión de evangelización y proclamación de la Buena Noticia de la salvación y de la liberación. La participación y la misión de la Iglesia sinodal me recuerdan al P. Etchecopar, tercer Superior General, fundador de la misión de nuestra familia religiosa en Tierra Santa y artífice de la expansión de la misión en América Latina. Con su don de discernimiento sobrenatural, reconoció la santidad y la intervención divina de la santa carmelita Miriam de Jesús Crucificado. Gracias a la Divina Providencia, con la apertura de Belén, tuvo inicio el primer seminario de nuestra familia religiosa en Tierra Santa. Una gozosa gratitud se podría haber elevado del corazón del P. Etchecopar al Señor de las misiones que, siglos antes, desde esta Tierra tan santa y pura, habían sido enviados sus apóstoles para todo el mundo.

A pesar de gozar de poca salud, hizo viajes misioneros a Argentina y a Uruguay. Allí predicó retiros y reforzó las comunidades misioneras con su presencia alentadora. Seguramente, se sentía como un padre orgulloso testigo de las primeras semillas del espíritu misionero de San Miguel que producía

frutos abundantes de evangelización, especialmente en la misión educativa y del crecimiento de vocaciones a la vida religiosa. Nunca nada pudo frenar su celo misionero, cuando predicaba el Verbo Encarnado y presentaba con alegría a la familia betharramita al servicio del pueblo de Dios. A la luz del espíritu misionero del P. Etchecopar, la misión en el contexto de la sinodalidad preve un desplazamiento de la jerarquía a la comunidad con el gozoso compartir de responsabilidades.

La triple bendición para los Betharramitas

El sínodo sobre la sinodalidad, el año Etchecopariano y el próximo Capítulo General son las tres bendiciones que Dios nos concedió. Todo bajo el signo de la promesa. En el camino del Éxodo, Dios ha liberado a su pueblo, con el objetivo de ponerlo en camino, no de hacerlo descansar. El Éxodo es una figura del Gozoso Camino Sinodal Betharramita, que nos recuerda los maravillosos tesoros espirituales que Dios nos confió, en las historias de vida de San Miguel y del P. Etchecopar. Pidamos al Hijo de Dios Encarnado que nos ayude a volver nuestro rostro hacia el futuro, fuertes en la fe y en la determinación hasta encontrarlo cara a cara en compañía de nuestra amada Madre de Betharram, de San Miguel y del P. Etchecopar nuestros queridos padres de la misión. ¡Siempre adelante! ■

un religioso perturbado y desanimado el P. Etchecopar escribió: “¡Quede en paz! no esté triste o desanimado; podría ser señal de tentación. de esta manera, querido amigo, seguirá siendo un buen soldado de Cristo. Haga que su alma sea siempre dulce, en paz y serena”. (4 de abril de 1888)

Desde el momento en que el camino sinodal no está libre de turbaciones imprevistas y tumultos espirituales, el P. Etchecopar nos recuerda que hay que prestar una atención frecuente y atenta a las voz del Maestro Interior que nos guía a lo largo del camino. La correspondencia de San Miguel y del P. Etchecopar servirían como instrumentos eficaces de *modus vivendi et operandi* para hacer surgir lo mejor de nuestras reflexiones, que vienen de diferentes Vicariatos, teniendo en cuenta la diversidad de comprensión de la misma espiritualidad Betharramita, que se da en contextos diferentes.

La espiritualidad betharramita de P. Etchecopar es una espiritualidad de la escucha

La Espiritualidad Betharramita, además de ser Espiritualidad encarnada, es también una Espiritualidad de la Escucha. Por eso, San Miguel envió al P. Etchecopar como su representante para las visitas canónicas porque tenía un corazón dispuesto a escuchar a los hermanos. La Espiritualidad de la Encarnación es una espiritualidad de la presencia eficaz de Dios en todos los acontecimientos de la vida en los que creemos que Dios escucha los

pensamientos más íntimos y también las oraciones no pronunciadas por un corazón silencioso. El P. Etchecopar aprendió esta “Espiritualidad de la escucha” del modelo estimulante de San Miguel: “Era todo en todos para los débiles y los fuertes, para los ignorantes y los sabios, para los simples y los sublimes, para el siervo y el protector. Y no quebró la caña cascada”. Qué extraordinaria virtud recibió de San Miguel, un corazón que escucha...

En la comunidad betharramita, estamos llamados a escucharnos unos a otros; nuestra tradición de fe y los signos de los tiempos para discernir lo que Dios nos dice a todos nosotros. El Papa Francisco caracteriza los dos objetivos relacionados, de este proceso de escucha: “Escuchar a Dios, de manera que con él podamos escuchar el grito de su pueblo; escuchar a su pueblo para estar en armonía con la voluntad a la cual Dios nos llama”. Dios nos habla, a menudo, a través de la voz de aquellos que fácilmente podemos excluir o dejar de lado. El P. Etchecopar nos recuerda que tenemos que hacer un esfuerzo especial para escuchar a aquellos que podemos ser tentados de considerar poco importantes y a aquellos que nos obligan a considerar otros puntos de vista y, por lo tanto, que pueden cambiar nuestro modo de pensar. Así, desde el punto de vista del P. Etchecopar, en definitiva, esto significa escuchar el latido del corazón de la humanidad en toda su diversidad en la que Dios está indudablemente presente, porque él habita “en la

¿Cómo ser artesanos de paz en tiempos de sinodalidad?

Ante todo, reconociendo que ya contamos con espacios que deberían expresar esa sinodalidad: los capítulos, las asambleas, etc. Pero es necesario revisitarlos, preguntándonos si estamos preparando y utilizando bien estas estructuras o si necesitan ser transformadas, en vistas de una mayor comunión y participación de todos.

Para lograrlo es necesario **que todos nos comprometamos más a colaborar con el servicio de la autoridad, asumiendo con seriedad, en primer lugar, nuestras responsabilidades** (posición). Ese es el modo en que evitaremos que se perpetúe un posible *autoritarismo* (elemento que podría favorecer formas abusivas de poder), o que la autoridad sea ejercitada como *privilegio* por quien la detenta y por quien la sostiene, como una forma de complicidad entre las partes que seguramente sacan algún beneficio de todo ello y provocan que cada uno finalmente haga lo que quiere en una especie de *anarquía*, que tanto daño hace a la Iglesia.

En un verdadero ámbito sinodal la autoridad no es olvidada ni dejada de lado. **La autoridad como servicio** respeta el derecho propio y las mediaciones, evitando el autoritarismo, los privilegios, pero sobre todo **evitando el “dejar hacer” sin más**. Favorece el clima de escucha y de respeto por el otro, el diálogo, la participación y el compartir fraterno.

Los consagrados y en particular los betharramitas, con el testimonio de paz y un estilo sinodal asumido entre todos, podemos aportar mucho a la Iglesia como miembros del Pueblo de Dios: caminar juntos, escucharnos, valorar la diversidad de dones que tenemos, en comunidades acogedoras que no dudan en dar respuestas de servicio a una humanidad que clama.

Favorecer la adquisición *de una sólida idoneidad y aptitud*, garantiza la eficacia de la renovación generacional que ya está a las puertas de casi todos los institutos de vida consagrada. Por cierto, la comprensión de los problemas actuales, a menudo inéditos y complejos, no puede dar lugar a improvisaciones. De ahí que necesitaremos una formación adecuada en el *liderazgo*, que evite la tentación de “navegar sin brújula, a pura vista”.

Por otra parte, una reorganización o reconfiguración de un Instituto casi bicentenario como Betharram se hace siempre *salvaguardando la comunión*, para no reducir todo a reagrupar a la gente, a “tapar agujeros”, a buscar un sustituto o un aliado para “mi obra”. Cuando actuamos así, dejamos como herencia comunidades, vicariatos y

regiones inconexas, difíciles de gestionar y acompañar.

Finalmente, afianzar la paz, significa que los que ejercen la autoridad en la regiones y vicariatos velen para que los religiosos estén bien ocupados en la misión. La desocupación o la incertidumbre puede dañar al sujeto, generar tensiones en la comunidad, etc. Eso sería todo lo contrario a construir una paz duradera.

Al prepararnos para el Capítulo General 2023, no sólo nos ponemos a la escucha del hermano/a y dialogamos para discernir mejor, sino que también, al encontrarnos con espíritu sinodal tenemos la oportunidad de ser **artesanos de paz**. Que este sea el fruto del servicio de cada betharramita que quiere *desplegar un inmenso amor dentro de los límites de su posición* (SMG).

Reciban el abrazo fraterno mío y del Consejo General, junto al deseo sincero de una Feliz Navidad y un bendecido año 2023 para todos.

P. Gustavo Agín scj
Superior General



mismo tiempo que rezaba, “Llénanos de tu fuerza y de tu ternura, llénanos de tu Espíritu Santo, llénanos de tu amor”. Aprendí ó esta lección de vida espiritual de la vida del mismo San Miguel que decía: “Dios le habla al corazón en la soledad. Esta soledad, por medio de la cual el espíritu siempre está conectado con Dios, necesita ser desarrollada y modelada. Nunca debemos perderla de vista” (cfr. *El Espíritu Misionero de San Miguel*, de Mons. Lacoste scj). Así el P. Etchecopar nos recuerda a nosotros, sus hijos amados, que es por medio del Espíritu Santo que discernimos el camino para nuestra Iglesia universal y local.

P. Etchecopar y la aproximación al Sensus Fidelium

La Iglesia exhorta que todos los que fueron bautizados son los principales sujetos de esta experiencia sinodal, ya que son el punto focal del *sensus fidelium*, la voz viva del pueblo de Dios. Esto da esperanza a los Laicos Betharramitas que se comprometerán con la articulación profética de la Palabra y también con el discernimiento profético, naturalmente, según el espíritu sinodal. El P. Etchecopar tenía un corazón sensible a las necesidades de los demás, especialmente de los laicos. sus cartas demuestran que él ejercía todas sus responsabilidades como hijo y como hermano y como estaba completamente dedicado al servicio del Señor. Tenía la capacidad de dar atención y de escuchar a la gente, de comunicar con claridad y en pocas palabras, de

correr riesgos calculados, sin miedo a la luz de su fe en Dios. Tenía una gran perspicacia, una aguda sensibilidad y empatía capaz de adaptarse, que utilizaba como guía para inspirar al pueblo de Dios en el discernimiento del plan de Dios. Le gustaba rodearse de personas iluminadas para escuchar la voz de Dios también en el sordo y en las personas insignificantes. En todas las circunstancias, especialmente al enfrentar situaciones delicadas, en presencia de personas inseguras o de enfermos, sabía utilizar el sentido común y la compasión.

Mientras el Sínodo avanza, atravesando las distintas fases, es importante saber que la Iglesia va a escuchar los susurros del Espíritu Santo y va a evaluar el *sensus fidei* para el cual los criterios de evaluación serían ‘auténtica participación con corazón compasivo’. Para los betharramitas, *sensus fidei* no sería otra cosa que reconocer el hecho de la humildad eclesial que afirma que “el aspecto humano de la Iglesia necesita ser enfatizado más.”

Fe encarnada en el Maestro interior

Para ser auténticamente eclesial y eficaz, el camino sinodal de la escucha y del discernimiento tendría que esforzarse siempre por ser comunitario y tocar la vida de la comunidad según la lógica de una “fe encarnada”. El P. Etchecopar aprendió directamente de San Miguel Garicoits la fuente inagotable del Maestro Interior que nos une en un solo corazón y una única alma para estar serenos en todo lo que el Señor nos ha confiado. A



Padre Etchecopar, Modelo para un alegre camino sinodal

|
P. Michael Bistis Fernando scj

El P. Etchecopar - Compañero peregrino hacia una Iglesia sinodal/ Capítulo General

"Somos una Iglesia peregrina" (cf. LG, 7). Los Betharramitas, religiosos y laicos de todo el mundo, tienen un papel indispensable en la peregrinación sinodal. En este camino sinodal, el P. Etchecopar camina con nosotros como guía espiritual invisible y los Betharramitas pueden recibir de él inspiración para "dialogar, conversar, discernir juntos" para vivir la Comunión, la Participación y la Misión. Los peregrinos betharramitas tienen mucho para aprender a la escuela espiritual del P. Etchecopar.

Su vida personal fue ejemplo de santidad que transmitió su amor a Dios y al prójimo e inspiró a muchas personas de su tiempo para mantener firmes los valores y las enseñanzas de Cristo que llegaron hasta nosotros, los betharramitas del siglo XXI.

"Como padre amoroso que guía a sus hijos, él recomienda perseverancia, coraje, vigilancia y firmeza en este

gozoso caminar juntos" (cfr P. Duvignau scj sobre P. Etchecopar).

P. Etchecopar y Adsumus Sancte Spiritus

Con corazón abierto frente al Espíritu, la Iglesia sinodal invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia. Esta oración recuerda espiritualmente la del P. Etchecopar que implora al Sagrado Corazón que guíe a su familia religiosa.

Durante su vida, él reconoció la riqueza y la variedad de los carismas que el Espíritu otorgó a los miembros de la familia religiosa y, a menudo recordó a los hermanos que los utilizaran para el bien de toda la familia humana. Sin embargo continuó implorando al Sagrado corazón que liberara a los miembros de la soberbia y les enseñara la humildad del corazón y del espíritu que nos hace dignos del Reino de los Cielos. Él creía firmemente que la vida completamente confiada en la guía del Espíritu Santo, sólo puede llevar frutos de la misión, al



Angelus • Plaza San Pedro, Domingo, 11 de diciembre de 2022

El Evangelio de este tercer domingo de Adviento nos habla de Juan Bautista que, mientras está en la cárcel, manda a sus discípulos a preguntar a Jesús: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» (Mt 11,3). Al oír hablar de las obras de Jesús, a Juan le asalta la duda de si realmente es el Mesías o no. De hecho, él pensaba en un Mesías severo que, al llegar, haría justicia con fuerza castigando a los pecadores. Jesús, en cambio, tiene palabras y gestos de compasión hacia todos, en el centro de su acción está la misericordia que perdona, por lo que «los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva» (v. 5). Nos hace bien detenernos en esta crisis de Juan el Bautista, porque nos puede decir algo importante también a nosotros.

El texto subraya que Juan se encuentra en la cárcel, y esto, además de en el lugar físico, hace pensar en la situación interior que está viviendo: en la cárcel hay oscuridad, falta la posibilidad de ver claro y ver más allá. De hecho, el Bautista ya no logra reconocer Jesús como Mesías esperado. Está asaltado por la duda y envía a los discípulos a

verificar: "Id a ver si es el Mesías o no". Nos maravilla que esto le suceda precisamente a Juan, el cual había bautizado a Jesús en el Jordán y lo había indicado a sus discípulos como el Cordero de Dios (cfr. Jn 1,29). Pero esto significa que también el creyente más grande atraviesa el túnel de la duda. Y esto no es un mal, es más, a veces es esencial para el crecimiento espiritual: nos ayuda a entender que Dios es siempre más grande de cómo lo imaginamos; las obras que realiza son sorprendentes respecto a nuestros cálculos; su acción es diferente, siempre, supera nuestras necesidades y nuestras expectativas; y por eso no debemos dejar nunca de buscarlo y de convertirnos a su verdadero rostro. Un gran teólogo decía que a Dios «hay que redescubrirlo a etapas... a veces creyendo que lo pierdes» (H. de Lubac, *Sulle vie di Dio*, Milán 2008, 25). Así hace el Bautista: ante la duda, lo busca una vez más, lo interroga, "discute" con Él y finalmente lo descubre. Juan, definido por Jesús el mayor entre los nacidos de mujer (cfr. Mt 11,11), nos enseña a no cerrar a Dios en nuestros esquemas. Este es siempre el peligro, la tentación: hacernos un Dios a nuestra medida, un



Dios para usarlo. Y Dios es otra cosa.

Hermanos y hermanas, también nosotros a veces podemos encontrarnos en su situación, en una cárcel interior, incapaces de reconocer la novedad del Señor, que quizá tenemos prisionero de la presunción de saber ya todo sobre Él. Queridos hermanos y hermanas, nunca se sabe todo sobre Dios, ¡nunca! Quizá tenemos en la cabeza un Dios poderoso que hace lo que quiere, en vez del Dios de humilde mansedumbre, el Dios de la misericordia y del amor, que interviene siempre respetando nuestra libertad y nuestras elecciones. Quizá nos surge también a nosotros decirle: "¿Eres realmente Tú, tan humilde, el Dios que viene a salvarnos?". Y puede sucedernos algo parecido también con los hermanos: tenemos nuestras ideas, nuestros prejuicios y ponemos a los demás —especialmente a quien sentimos diferente de nosotros— etiquetas rígidas. El Adviento, entonces, es un tiempo de inversión de

perspectivas, donde dejarnos asombrar por la grandeza de la misericordia de Dios. El asombro: Dios siempre asombra. (Lo hemos visto hace poco, en el programa "A Sua Immagine", estaban hablando del asombro). Dios siempre es Aquel que suscita en ti el asombro. Un tiempo —el Adviento— en el que, preparando el belén para el Niño Jesús, aprendemos de nuevo quién es nuestro Señor; un tiempo en el que salir de ciertos esquemas, de ciertos prejuicios hacia Dios y los hermanos. El Adviento es un tiempo en el que, en vez de pensar en regalos para nosotros, podemos donar palabras y gestos de consolación a quién está herido, como hizo Jesús con los ciegos, los sordos y los cojos.

Que la Virgen nos tome de la mano, como madre, nos tome de la mano en estos días de preparación a la Navidad y nos ayude a reconocer en la pequeñez del Niño la grandeza de Dios que viene. ■

•\• El consejo general comunica •/\•

Reunión del Consejo General del 7 de diciembre de 2022:



■ El Superior General, con el consentimiento de su Consejo, **erigió canónicamente la Casa del Noviciado Interregional en Belén, a partir del 1° de enero de 2023** (RdV 205 /f); **nombró al P. Stervin Selvadass scj Maestro de los novicios del noviciado interregional** a partir del 1° de enero de 2023 (cf. RdV 206/a y 244/f);



■ Con el parecer de su Consejo, **nombró al P. Gaspar Fernández Pérez scj colaborador del Maestro de novicios** (Can 651 § 2) a partir del 1° de enero de 2023 por cuatro años.



El Noviciado Interregional que comenzará en enero de 2023 **acogerá a cuatro novicios provenientes de la Región San Miguel Garicoïts y de la Región Santa María de Jesús Crucificado:**

Hno. Joyal BABU (Indio)
Hno. Aimé Isidore Ankre BOGUI (Marfileño)
Hno. Aymar Conrad NAMBOMESSE (Centroafricano)
Hno. Clément Hubert SALLE (Centroafricano)

■ El Superior General con el parecer de su Consejo **aprobó las Actas de los Capítulos Regionales de la Región San Miguel Garicoïts y de la Región P. Augusto Etchecopar** (RdV 206 d).

Suplemento de diciembre :

El P. Etchecopar y la comunidad de Belén

| P. Gaspar Fernández Pérez scj

Pronto estará disponible en pdf en www.betharram.net

en Inglaterra y la participación de los laicos en la vida de la Congregación. Nos ha animado, también, a seguir dando pasos en el discernimiento para la futura gestión de la administración y de la contabilidad.

Por lo que se refiere a la jubilación de los religiosos, subrayó la importancia de la vida fraterna diciendo que ningún betharramita tendría que sentirse abandonado o dejado sólo para conseguir medios de subsistencia, cuando llega la vejez. Observó con satisfacción que los religiosos del Vicariato cuidan de los religiosos ancianos y enfermos. El P. Gustavo, viendo los signos del amor y del cuidado que los jóvenes religiosos dan a los hermanos más ancianos que ofrecieron su existencia a Betharram, afirmó que esto vale más que todas las otras palabras. Nos recordó también lo importante que es que los religiosos acianos acepten sus límites y la ayuda que les ofrecen los religiosos de la comunidad.

El P. Gustavo fue recibido en todas las comunidades y por los parroquianos en Clayton, Nottingham, Olton y Droitwich. Agradeció a los fieles laicos de estas parroquias que recibieron a los betharramitas y que los apoyaron con su cercanía y su generosidad. Esto ofreció al Padre General la posibilidad, como responsable último de la Congregación, de compartir nuestra espiritualidad y de invitar a los laicos a colaborar cada vez más con la misión betharramita en Inglaterra. Los parroquianos estuvieron muy contentos de encontrarse con él

y expresaron su gratitud por haber enviado a los religiosos en estas parroquias. También el grupo de los *Companions* (laicos Betharramitas) se encontró con el P. Gustavo para una celebración eucarística y un ágape fraterno en Olton, para concluir la visita canónica, que dio frutos y que representó una expresión significativa del espíritu de sencillez de la familia betharramita.

Caminando siempre en la esperanza de dar cada vez más frutos, fuimos invitados a realizar un esfuerzo mayor para encontrar y conservar un justo equilibrio entre el ministerio y la vida comunitaria. A lo largo de nuestro "camino sinodal" junto con toda la Iglesia, el P. Gustavo nos animó a caminar juntos como Vicariato, reflexionando sobre las posibles mejoras. ¿Qué hace falta cambiar? ¿Qué camino seguir para avanzar? El P. Gustavo nos recordó que nuestro caminar juntos da fruto si nace de un discernimiento orante. Éste es el faro de nuestra vida religiosa.

La visita del P. Gustavo fue un momento de gracia. Todos quedamos impresionados por la sencillez y la humildad del P. Gustavo, por su capacidad de escuchar y comprender a cada religioso y la situación de vida de las comunidades. Ésta visita canónica nos ofreció, a nosotros religiosos, la motivación y la esperanza que necesitábamos para continuar. Para concluir, esta visita fue la ocasión para reflexionar sobre nuestra vida y nos dio nueva inspiración para el futuro. ■



Tengo un sueño...

P. Daniel González sej
Superior Regional

El Capítulo Regional ha sido un tiempo de GRACIA, en el cual nos Escuchamos, nos Encontramos y Discernimos juntos... discernimiento que debe continuar...

Nuestro Capítulo ha sido precedido por el Encuentro, la Escucha y el Discernimiento realizado en las comunidades y en las Asambleas de Vicariato; y por todo lo compartido y celebrado entre laicos y religiosos en el Pre-Capítulo, que finalizó con la ordenación diaconal del Hno Sergio Leiva del Vicariato de Paraguay.

Este **camino sinodal**, que la Iglesia quiere afianzar como su "**modus vivendi**" y que nosotros debemos seguir aprendiendo mientras lo transitamos, nos había acercado la voz de los hermanos de toda la Región; lo que fue anidando en mí una **convicción**:

- La voz de los hermanos es una riqueza y una responsabilidad,

- El Capítulo debe continuar ese proceso sinodal de encuentro y escucha para discernir caminos a seguir, ofrecer orientaciones, decidir opciones...

Así también fui percibiendo las fuerzas que pueden disgregarnos, instalarnos y dejar "inerte" las insinuaciones del Espíritu que siempre son novedad, movimiento interior, desinstalación, creatividad...

San Miguel exclama algo así: ¡teniendo una roca donde afirmarme, me lanzo a las más grandes aventuras! Me permito creer que la Roca firme, es la **Identidad y Pertenencia**, roca que **nos hacen libres al soplo del Espíritu**.

Por eso la invitación que les hice a los capitulares fue:

¡Seamos **creativos** para poder ser **fieles** a nuestra vocación y misión de "reproducir el impulso generoso del Verbo Encarnado"

en el hoy que nos toca vivir, para permanecer jóvenes y atrayentes!

Pero para esto necesitábamos una mirada especial:

- **Una mirada liberada:** liberada de los propios impulsos, de los propios apetitos y proyectos, de los propios apegos y seguridades, de las propias sensibilidades personales, pero bien conectada a la realidad por lo que es.
- **Una mirada liberadora:** porque no basta con conocer la realidad, ni con verla, para que haya creatividad, debe haber una mirada que puede percibir una visión, un sueño. **La creatividad surge de un sueño que llevamos en el corazón, y no de un mero análisis,** brota de una mirada que sabe captar las dimensiones más profundas de la realidad y sabe responder de modo nuevo a los límites e injusticias del tiempo. Cuando Moisés tenía a los egipcios a las espaldas, y el Pueblo estaba allí asustado, él no se puso a hacer cálculos, ni a negociar alternativas "honrosas", sino que volvió a poner su mirada en Dios y en el sueño de Dios para su Pueblo. Es decir, en algo más grande y que iba más allá, pero que anida en la realidad, aunque era lo que menos se veía (pues sólo se veía Mar, enemigos y un Pueblo sufriente). A veces nos falta la mirada liberadora, a veces nos centramos en la "realidad",

en el análisis de situación, en el cálculo de nuestras fuerzas, más que en la visión, en los sueños.

El **desafío** era **unificar nuestra mirada en un sueño común que nos ponga en movimiento dentro de un proceso generativo, que nos involucre, comprometa, entusiasme y contagie a otros;** y no detenernos, ni perdernos en datos, estadísticas, diagnósticos, cálculos, palabras, programas... Es lo que hace Francisco en **Evangelii Gaudium**. "Sueño con una iglesia...". Describe lo que sueña, nos cuenta su visión.

Somos Betharram porque **un día Miguel soñó:** *"Sueño con reunir una sociedad de sacerdotes que tuvieran como único programa el mismo del Corazón de Jesús..."*

Creo que cada uno de nosotros se ha sentido convocado e impulsado por este sueño, sueño que aun hoy nos interpela y orienta.

¿Cómo transitamos el Capítulo Regional?

Antes de iniciar formalmente el Capítulo, el P. Gustavo Agín, nos introdujo a la "Espiritualidad Sinodal", lo cual nos ayudó a disponernos para vivir lo que teníamos por delante.

El Capítulo se organizó en tres momentos:

1º Escucharnos: (Identidad)

- Se presentaron las conclusiones

del número reducido de religiosos.

El nuevo areópago de la misión. Este tema fue propuesto a fin de descubrir nuevas áreas para presentar y testimoniar el evangelio en los lugares en los que estamos presentes. En esta ocasión, el P. Gustavo expresó su gratitud al Vicariato por la ayuda que ofrece a las misiones en la India, en Tailandia

y especialmente en el Vietnam. Esta expresión de generosidad es particularmente apreciada porque permite el desarrollo de nuestra presencia, en el futuro. El P. Gustavo destacó la presencia del P. Biju Antony, del P. George, del P. Vincent y del P. Wilfred que están ofreciendo una válida ayuda para mantener viva la presencia de Betharram en Inglaterra. El Vicariato espera con impaciencia poder dar la bienvenida a dos religiosos tailandeses: el P. P. Pitak y el P. Athit que van a ayudar este esfuerzo para abrir nuevos caminos para que el Evangelio sea visible y compartido. El P. Gustavo agradeció, además, en particular a cada miembro del Vicariato por su precioso ministerio: los padres Anton, Biju Antony, George Mathew e Wilfred respectivamente en Clayton, Olton, Droitwich y Nottingham. Después tuvo palabras de aprecio hacia los hermanos Andrew y John por su ministerio como capellanes en la escuela secundaria. Además destacó el



ministerio de los padres Austin, Biju e Wilfred como capellanes del hospital. También el trabajo de administración y de colaboración en la parroquia de los hermanos Patrick, Liam y Gerard fue muy apreciado. El P. Gustavo recordó también la generosa contribución que el P. Enrico ofrece como activo colaborador en la comunidad de Olton. Incluso pudo constatar y apreciar los cuidados que el Vicariato dedica a los religiosos ancianos, el P. Dominic y el P. Brian.

Por lo que se refiere a nuestra reconfiguración interna, el P. Gustavo nos invitó a la reflexión y al discernimiento. ¿Qué camino hay que seguir para transformar nuestra vida religiosa, antes que sean los problemas los que nos obliguen a tomar algún camino? El P. Gustavo destacó también que una oportuna reconfiguración ya fue puesta en acto, especialmente por lo que se refiere a la administración fiduciaria (trust) de la Congregación



Visita canónica del Superior General al Vicariato de Inglaterra

P. Wilfred Pereppadan sej
Vicario Regional

La Regla de Vida presenta así la visita canónica del Superior General a las comunidades: “La visita canónica hecha por el Superior General tiene por objetivo favorecer la unión dentro de las comunidades y entre las mismas. Ella permite verificar su fidelidad al carisma y a la misión y estimula la vida espiritual y apostólica de los religiosos” (RdV. 218).

Estas palabras de nuestra Regla vieron su clara realización en la visita del P. Gustavo a nuestras comunidades. Su visita tuvo un impacto positivo en la vida del Vicariato y en nuestros lugares de misión. Su estilo de acompañamiento caracterizado por la sencillez y su testimonio de auténtico betharramita permitieron a su visita que diera frutos. El espíritu de familia propio de Betharram y la idea del estilo de comunión en la sinodalidad presentada por el P. Gustavo son un estímulo para el futuro de Betharram en Inglaterra.

El Padre General subrayó la importancia de los encuentros

personales y comunitarios en un clima de espontaneidad fundamentado sobre la apertura y el diálogo constructivo.

Durante la Asamblea en la casa de retiro de Shallowford a Stone, expresó su gratitud por el espíritu de amistad y de fraternidad con el que fue recibido a su llegada, el 10 de octubre de 2022. Destacó el espíritu de familia y la sencillez de los religiosos del vicariato. Presentó su visión del futuro de Betharram en el Vicariato compartiendo algunos puntos de reflexión: el significado de la “visibilidad”, en “nuevos areópagos de la misión”, la configuración interna del Vicariato, la llegada de nuevos religiosos y la jubilación de los religiosos. Estos aspectos representan un desafío en el proceso de transformación que está sucediendo en toda la Iglesia.

La visibilidad como religiosos Betharramitas es signo e manifestación del amor de Dios si vivimos con fidelidad nuestra vocación y nuestra misión en la Iglesia. Ponemos especial atención en el hacer visible nuestra existencia, a pesar



de las Asambleas Vicariales y del Pre-Capítulo.

- De dicha presentación tomamos los temas a tratar en el Capítulo
- Escuchamos al P Regional y su invitación.
- Escuchamos a la Comunidad de la Misión Regional en Uruguay, cuyo discernimiento de continuidad debíamos abordar.

Se trató de escucharnos, no solo lo que hacemos sino quienes somos.

2° Encontrarnos: (Pertinencia)

- Con uno mismo, con mi propia identidad, vocación y anhelo.
- En un sueño común, ¿Qué es lo que queremos soñar y vivir juntos en Betharram?

El haber plasmado juntos en pocas palabras el “sueño” común, nos dio una visión, un horizonte que nos compromete y entusiasma. Este es uno de los grandes aportes del Capítulo.

3° Discernir:

- Los temas propuestos al Capítulo, pero teniendo como criterio orientador el “sueño” que nos comprometimos a vivir juntos.
- Dándonos el respeto, la acogida, la valoración y el tiempo necesario.

¡Ha sido un tiempo del Espíritu! Doy gracias a Dios por la libertad,

espontaneidad, compromiso, responsabilidad, interés y entusiasmo con el que cada uno hemos vivido el Capítulo Regional. Es de valorar el clima fraterno, celebrativo y alegre a lo largo de todo el Capítulo.

Siento y creo que hemos sido fieles al camino sinodal que estamos transitando en Iglesia y en la Congregación y que, además, hemos encontrado un buen modo de vivirlo.

Siento y creo que vamos madurando en caminar juntos -sinodalidad-, y que este es el rumbo.

Confirmando lo necesario que es para este camino:

1. hacernos libres, especialmente de nosotros mismos, para lo cual es necesario una **“identidad clara”**;
2. ser parte y protagonista de un **“sueño común”**; **“pertenecer”** a algo que me trasciende.

Estoy **convencido** que juntos, debemos continuar el discernimiento, orientados por el “sueño común”, de cada una de nuestras presencias y servicios, para responder creativamente al mundo de hoy, permanecer fieles a nuestra identidad y misión, y contagiar a otros. ■

Diputados al Capítulo General 2023	Argentina-Uruguay	Paraguay	Brasil
	P. Juan Pablo García Martínez	P. Alberto Zaracho	P. Paulo Cesar Pinto
	P. Leandro Narduzzo	P. Raúl Villalba	P. Davi da Silva Lara

PRE-CAPÍTULO REGIONAL P. AUGUSTO ETCHECOPAR SAN BERNARDINO – PARAGUAY 04 a 06 de NOVIEMBRE 2022

El Pre-Capítulo Regional P. Augusto Etchecopar, fue organizado por un equipo compuesto por seis personas (un religioso y un laico de cada uno de los Vicariatos de la Región), las reuniones se realizaron en forma virtual, en un clima de mucha camaradería. Para ordenar los momentos del encuentro Regional, se tuvo en cuenta lo que establece el Método de Discernimiento de San Miguel Garicoïts.

El viernes de tarde, se celebró la Misa de bienvenida; y, seguidamente, tuvo lugar una serie de juegos y dinámicas, preparados por representantes del grupo LABEPPY (Laicos Betharramitas del Paraguay); fue un momento ameno de integración y dispersión, que sirvió para que los pre-capitulares (religiosos y laicos), provenientes de los diferentes Vicariatos, se sintieran cómodos, distendidos y en confianza.

El sábado, la actividad se inició a las 8 horas. Se integró la Oración de la Mañana, con el Primer Tema de Trabajo: “Encontrarnos con lo que somos, conocernos”. Cada participante presentó su SER y su HACER como betharramita, en un clima de atenta escucha; se dio gracias a Dios por la riqueza compartida y finalmente, se hicieron peticiones, los unos por los otros. Fue un momento emotivo de celebración y gratitud a Dios.

Luego de una breve pausa, se inició el Segundo Tema de Trabajo: “Encontrarnos y escucharnos”. Se identificaron los afectos desordenados a nivel personal, de vicariato y regional. Seguidamente, se dividió el grupo en equipos pequeños, integrados por religiosos y laicos de diferentes Vicariatos. Después de compartir la tarea y organizarse, cada equipo presentó una breve representación teatral de tinte jocoso, en la cual se evidenciaron los afectos desordenados que desvían la vida personal y/o comunitaria, de la voluntad de Dios. Fue un momento de revisar, reconocer y dejar expuestas las debilidades; para, finalmente presentarlas, de forma divertida y creativa.

Por la tarde, se presentó el Tercer Tema de Trabajo: “Identidad, Carisma, Pertenencia”. Los mismos equipos, trabajaron con textos (cartas, características, rezagos de la vida de San Miguel), de donde se extrajeron las actitudes y reflexiones del Santo Fundador, ante diferentes circunstancias de la vida. Toda la riqueza extraída de los textos, se fue relacionando con la vida propia (personal y comunitaria), buscando los rasgos que hoy llevan a los betharramitas a configurarse con Cristo, por medio del Carisma. La síntesis de cada grupo se compartió en plenario.

Como última actividad del día, se asignó a cada grupo, la preparación de un momento de la Misa, teniendo en cuenta todo lo trabajado durante el día. Fue una hermosa celebración Eucarística, cargada de signos emotivos de amistad y unidad fraterna.

El domingo, luego de la Oración de la Mañana (Laudes); se llevó a cabo el último Tema de Trabajo: “Examinar”. Los participantes se reunieron por Vicariato, con la consigna de revisar todo lo trabajado el día anterior, identificar todo que corresponde al Vicariato en particular; y, finalmente, escribir una síntesis, teniendo en cuenta las líneas de coherencia o incoherencia entre lo que se es o se vive hoy, los afectos desordenados y la luz que ofrece el Carisma Betharramita para la configuración con Cristo, tanto en la vida personal como comunitaria. Se compartió todo lo elaborado por cada Vicariato en plenario. Por último, se confeccionó la síntesis final que sería entregada al Capítulo.

Por la tarde, los laicos y religiosos, participaron de la Ordenación Diaconal del Hermano Sergio Leiva, en la ciudad de Mariano Roque Alonso. Se vivieron momentos cargados de emoción y alegría, por esta gracia que el Señor concede a la Congregación.

San Miguel Garicoïts, interceda por su obra y por sus colaboradores, para que procuren la Voluntad de Dios en la sinodalidad fraterna, abrazados a la Cruz de Cristo y tomados del Ramo Hermoso de María de Betharram. ■

